

ONTOLOGÍA RELACIONAL Y ECOSOFÍA EN ARNE NAESS

Alicia Irene Bugallo¹ (UCES)

alibugallo@yahoo.com

Resumen.

El filósofo ambiental noruego Arne Naess distinguía la aproximación profunda a las cuestiones ambientales, de otra menos profunda o meramente técnica. Las diferentes propuestas del Movimiento Ecología Profunda constituyeron una derivación práctica de su Ecosofía personal, fuertemente inspirada en Spinoza y James (entre otras influencias como la no-violencia en Gandhi o el budismo mahayana). Para Naess, la ecología profunda es una herramienta que habilita discusiones sistemáticas sobre visiones totales, o sobre cómo las normas interactúan con sus consecuencias. También permitiría que ciertos conflictos de valores fueran discutidos sistemáticamente. El movimiento está unido a un aspecto político, motivado indirectamente por fundamentos religiosos o filosóficos primeros. Enfatiza una intención pragmática, tal como podría encontrarse en James. La idea de naturaleza, en el pensamiento de Naess, implica un todo interrelacionado, apoyado en una perspectiva ontológica gestáltica. Esto despliega una aproximación al biocentrismo, como construcción ciertamente antrópica aunque no antropocéntrica; y significaría un cambio en la concepción del lugar relativo que ocupa la especie humana con respecto a los demás seres vivos no humanos.

Palabras clave: Filosofía ambiental, ecosofía, biocentrismo, pragmatismo, ontología gestáltica.

¹ Doctora en Filosofía, Universidad del Salvador Área San Miguel; Especialista en Gestión Medio Ambiental, Universidad Politécnica de Madrid; Titular del Seminario de Filosofía Práctica III: 'El rol de la filosofía ambiental; desafíos conceptuales y prácticos' en la Licenciatura en Filosofía, Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales. Libros: *De dioses, pensadores y ecologistas* (1995) y *La filosofía ambiental en Arne Naess. Influencias de Spinoza y James* (2011). Autora de artículos, entradas y capítulos de libros sobre filosofía ambiental y educación ambiental en publicaciones nacionales e internacionales. Dirige proyectos de investigación vinculados con la formación ambiental y el desarrollo sustentable. Integra el Proyecto CORFO: Turismo con Lupa en Parque Etnobotánico Omora, Puerto Williams, Chile. Es Profesora Invitada de Ética Ambiental en la Universidad de Magallanes, Punta Arenas, Chile.

Abstract.

Norwegian environmental philosopher Arne Naess distinguished 'deep' from 'shallow' or merely technical approaches to environmental issues. The different proposals of the Deep Ecology movement were a practical derivation from his personal Ecosophy, hardly inspired in Spinoza and James (among other influences as Gandhian non-violence or Mahayana Buddhism). For Naess, Deep Ecology is a tool for enabling systematic discussion of total views, of how norms and consequences interact. It also enables value conflicts to be systematically discussed. The movement has an inseparable ecopolitical aspect, indirectly motivated by religious or philosophical fundamental premises. It stressed a pragmatic intention as it can be found in James. The idea of *nature*, in Naessian thought, implies an interrelated whole, rooted in a gestaltic ontological perspective. It unfolds an approximation to biocentrism, which is certainly an anthropic, though not anthropocentric construction; it means a change in the conception of the relative place occupied by the human species with respect to non human beings.

Keywords: Environmental philosophy, ecosophy, biocentrism, pragmatism, gestalt ontology.

I. Introducción.²

La expansión de la conciencia ambiental ha influido sobre el campo de la filosofía, en especial de la *filosofía práctica*. Interacciones muy ricas entre ecofilosofía y ciencias naturales y sociales han aportado su matiz en la deconstrucción o revisión del fundamento de los derechos que la especie humana se arroga sobre las demás. Dentro del variado espectro de la filosofía ambiental emergente se destaca el *movimiento* caracterizado como *deep ecology*, ecología profunda (en adelante *MEP*), introducido principalmente por el filósofo Arne Naess, recientemente fallecido pocos días antes de cumplir los

² El presente artículo ofrece una breve síntesis de algunos puntos tratados en: BUGALLO, Alicia Irene, *La filosofía ambiental en Arne Naess. Influencias de Spinoza y James*, Río Cuarto, Ediciones del ICALE, 2011.

noventa y siete años. La expresión 'ecología profunda' fue introducida por un grupo de ambientalistas noruegos, entre ellos Naess, quien la incorporó en su ponencia 'The shallow and the deep. Long-range ecology movements: a Summary' presentado en 1972 en Bucarest, en ocasión de la *Tercera Conferencia sobre el Futuro del Mundo*. El trabajo fue publicado luego en la revista *Inquiry* 16, Oslo, 1973.

Naess distinguía entre lo que significa 'ser un profesor de filosofía' y lo que significa 'ser un filósofo', un *amante de la sabiduría*. La primera función se puede agotar en la práctica especializada del análisis y transmisión de una angosta franja de ideas. Lo segundo implicaba, para Naess, haber desarrollado una filosofía de vida; esto es, haber alcanzado una visión filosófica totalizadora (*total view*), o sea, el reconocimiento de los valores desde los cuales priorizar las propias acciones, y vivir plenamente de acuerdo con ellos. También creyó que en determinadas circunstancias y para determinados objetivos, la propuesta de un artificio político como sería el armado de un movimiento social como el *MEP*, podía complementar la tarea más personal, privada, de reflexión o contemplación filosófica.

Naess destacaba cómo, junto a la emergencia del movimiento global por la paz mundial y la aparición del movimiento mundial por la justicia social, se perfila un movimiento más joven de carácter ambientalista, como respuesta a la disminución acelerada de la diversidad biológica y del progresivo deterioro del ambiente planetario.³ Nos proponemos destacar algunas particularidades de la relación entre el pensamiento de este filósofo y el sostenimiento del movimiento ambiental.

II. Arne Dekke Eide Naess (27 de enero de 1912 - 12 de enero de 2009).

Nació en las cercanías de la ciudad de Oslo, en el seno de una familia acomodada. Estudió filosofía, matemáticas y astronomía. Se perfeccionó en la Sorbona y obtuvo su grado de Master en la Universidad de Oslo en 1933. Luego completó estudios para su trabajo de doctorado, en la Universidad de

³ NAESS, Arne, 'The Three Great Movements', en *The Trumpeter*, 1992.

Viena (1934-35). En efecto, a comienzos de 1934, con apenas veintidós años, Naess llegó a Viena ansioso por estudiar y escalar montañas, a lo que era muy aficionado desde la adolescencia. Por pura casualidad y suerte, como él mismo declarara, pudo asistir y disfrutar de notables discusiones en la atmósfera colaborativa del famoso Seminario Schlick, del Círculo de Viena. Por aquel entonces, el psicoanálisis ocupaba el centro de la atención en el panorama cultural vienés. Por circunstancias también bastante fortuitas, Naess terminó asumiendo catorce meses de psicoanálisis intensivo (todos los días de 8 a 9 de la mañana, salvo los días domingo), en manos del Dr. Edgard Hitchmann, reconocido colaborador de Sigmund Freud. Una de las cosas más sorprendentes del trabajo con Hitchmann fue el descubrimiento de cierta neurosis infantil. La misma habría de tener, de algún modo, consecuencias en su vida posterior. Durante su trabajo de análisis, Naess trató de centrarse en la indagación de sus inclinaciones filosóficas, en parte teñidas por experiencias determinantes desde el marco de aquella neurosis temprana.⁴

Objeto de análisis fueron, entre otras conductas, sus hábitos de jugar con bichos y animales muy pequeños. En la costa del mar solía pasar largas horas solo, contemplando e interactuando con pequeños peces y moluscos. La fuerte experiencia de contacto y cercanía con seres vivos moviéndose entre sus pies, manos o rostro bajo el agua, fueron de gran relevancia para su sensibilidad filosófica. El deleite y ánimo positivo que le infundieron tales momentos le imprimieron desde temprano una apreciación de asombro hacia la diversidad de la vida. A su vez, le infundieron un sentido de evitación de los juicios comparativos sobre seres inferiores o superiores, a pesar del registro de sus diferencias en comportamiento y reacción. Esas experiencias tempranas, asociadas a sentimientos y móviles muy profundos, se reflejaron de distinto modo en el estilo de pensar y actuar de Naess y se expresan en ideas clave como *multiplicidad, riqueza, diversidad, equivalencia, equivaloración, igualitarismo, paz, alegría*.

⁴ Hemos seguido la guía autobiográfica de su conferencia 'How my Philosophy seemed to develop', en *Philosophers on Their Own Work*, Vol. 10, André Mercier, Maja Svilar Eds. International Federation of the Society of Philosophers, N. York. Peter Lang Publish., 1983, pp. 209-226. (Ahora también en *Selected Works of Arne Naess*, The Netherlands, Springer, Tomo IX, pp. 301-316)

El hábito de frecuentar las montañas fue aportando progresivamente lo suyo. A la actitud de retraimiento y distancia frente a familiares o amigos, la visión de paisajes desde lo alto agregó una sensación de perspectiva y amplitud de mirada; y también la sensación de estar por encima de las cosas, con tranquilidad imperturbable. Alrededor de los ocho años, comenzó a asociar simbólicamente la montaña Hallingskarvet, una de las visitadas, con una suerte de padre siempre presente, benevolente, aunque poderoso y exhibidor de tremendos peligros.⁵ Con el tiempo, Naess se convertiría en uno de los montañistas y escaladores más importantes de Noruega.⁶ A las categorías vinculadas a *diversidad*, *asombro* o *paz*, el 'culto' a la montaña-padre le agregó *austeridad* y *templanza*.

Para sus quince años, llegó casualmente a sus manos el libro de H. G. Wells *Esquema de la Historia*, cuya lectura le despertó una fuerte impresión y valoración por la diversidad cultural y de concepciones del mundo que desconocía. Su mente se amplió más allá de la historia de su propio mundo, incorporándole, además, un fuerte interés por la historia geogénica y evolutiva del planeta. Si es que los seres humanos habían sido los primeros seres vivos en tomar conciencia de su lugar en el universo, la conclusión de Naess fue que el científico, o al menos el investigador, tenía en sus manos la tarea de informar al resto de la gente sobre tan maravillosa pertenencia.

Más allá de estas significativas elaboraciones, el Dr. Hitchmann no tuvo tiempo de desentrañar suficientemente los motivos de la neurosis naessiana, ya que Arne regresó a Oslo para completar su doctorado en 1936. Sin embargo, quedó en claro que, categorías clave de su pensamiento, como *multiplicidad*, *actitud naturalista*, *equivalencia*, *igualitarismo*, *no violencia*, *populismo*, *optimismo*, *distancia*, *austeridad*, *retraimiento*, *fortaleza*, entre otras, están ligadas a experiencias que marcaron su infancia y juventud.

⁵ Arne no tenía todavía un año cuando su padre falleció de cáncer.

⁶ Fue el primer ser humano en llegar en 1950 a la cima del Tirich Mir (7700 m), Hindu Kush, la más alta jamás alcanzada hasta entonces (el primer ascenso al Everest se logró en 1953). Participó en ascensiones por las cumbres más altas del mundo hasta 1985. No debe confundirse con el sobrino Arne Naess Jr. (1937- 2004), hijo de su hermana Kiki, descollante escalador y el primer noruego en alcanzar el Everest. Casado con la cantante estadounidense Diana Ross, falleció trágicamente en un descenso en las montañas de Sudáfrica.

III. El primer Naess; etapa empírica.

Naess fue acogido en los seminarios Schlick con conmovedora consideración y respeto por sus opiniones.⁷ Sin embargo, la influencia del pragmatismo clásico interpuso motivos de disidencia con la ideología del Círculo de Viena, al que Naess dedicó algunas objeciones. Por un lado, sus miembros parecían haber encontrado algunas verdades, en lugar de considerar sus perspectivas sólo como tendencias de investigación fructíferas, consistentes en reglas de considerable valor, aunque limitado. Por otro, sostenían la creencia en que el estudio del lenguaje y la lógica formal podrían de alguna manera esencial contribuir a la 'solución' o al menos a la 'disolución' de los problemas filosóficos. Naess ha destacado que en la base de tales críticas a las pretensiones del empirismo lógico estaba la noción de 'experiencia', en el sentido amplio que había tomado de William James. El mundo sería para James un mundo de experiencia pura, no un mundo dependiente de principios racionales, ni tampoco un mundo de datos organizados por medio de categorías *a priori*, o fijadas de forma definitiva. La experiencia concreta nos acerca a un mundo inacabado, cambiante, que no sería 'mera apariencia'. Ese sería el mundo que interesa, el que vivimos; para Naess, la filosofía debe ubicar al hombre en ese puesto, el experiencial.

A diferencia de los empiristas lógicos, su modelo de ciencia era la biología más que la física o la lógica. Durante su estada en Viena, había completado la última versión de su tesis, *Erkenntnis und wissenschaftliches Verhalten*, sobre la adquisición del conocimiento y la conducta de los científicos, la cual publicó en 1936. Acorde con un *empirismo radical* de estilo jamesiano, la investigación conductual que abordó se interesaba no sólo en el estudio de los objetos o de los sujetos, sino también en sus relaciones. Así, se centró en el estudio de la conducta misma del que investiga, en la línea conductista del destacado Edward Chace Tolman.⁸

⁷ Compartió momentos con Karl Popper y desarrolló una gran amistad con Rudolf Carnap y Alfred Ayer que duraría años.

⁸ Todavía consideraba que la investigación podía ser una ocupación apropiada en la vida, acompañada por el gozo de lograr una familiaridad con la desbordante riqueza del mundo. Los poetas, creía Naess, vivían seducidos (y limitados) por la forma y la belleza. Los investigadores, en cambio, eran los únicos capaces de abordar el estudio de todo lo existente

Por entonces, se construyó una apartada cabaña en las laderas de la montaña Hallingskarvet (su montaña-padre), a la que llamó *Tvergastein* (piedras que se entrecruzan). En medio de la magnificencia natural, y expuesto con frecuencia a las inclemencias del invierno ártico, pasará momentos de estudio, investigación (como químico aficionado) y de disfrute deportivo, hasta muy avanzada edad.

Durante el lapso 1937-38 trabajó en su pos-doctorado con Tolman, en Berkeley, California, investigando -como a una rata- la conducta de los investigadores que investigaban las conductas de las ratas. De regreso a Oslo, ocupó entre 1939-1969 la cátedra de filosofía de la Universidad de Oslo. Sus aportes se destacaron en el área de la filosofía de la ciencia y del lenguaje, de la teoría de la acción comunicativa y del escepticismo, además de sus trabajos sobre Spinoza y Gandhi. En 'Truth as Conceived by Those Who Are Not Professional Philosophers', de 1939, se preocupó de investigar distintos modos de concebir la verdad, usando el método estadístico y cuestionarios para investigar las creencias filosóficas en las expresiones del sentido común (significativa influencia del pragmatismo jamesiano). Se lo presenta como un miembro destacado del llamado Grupo de Oslo, relacionado con la Escuela de Uppsala.

Durante la Segunda Guerra Mundial, se involucró con el movimiento de resistencia, desde una actitud que promovió la participación no violenta (bajo la inspiración gandhiana de los métodos pacíficos de resolución de conflictos); sus intervenciones evitaron el traslado forzado de miles de estudiantes universitarios a los campos de concentración. Terminada la contienda, intervino en la difícil tarea de mediar encuentros entre familiares de víctimas torturadas y sus victimarios noruegos adherentes al régimen nazi.

IV. El segundo Naess; etapa crítica.

En los inicios de la Guerra Fría, durante 1949-1950, y debido a sus trabajos en comunicación, Naess fue elegido como uno de los líderes

(empirismo radical), aún siendo feo o terrorífico. Este prejuicio simplificador, amasado desde la juventud, llevó más de cuarenta años en ser removido.

científicos para integrar el proyecto 'East/West Controversy' de la UNESCO. Su aporte estuvo orientado a examinar la naturaleza ideológica del enfrentamiento Este-Oeste y culminó con la publicación del informe *Tensions that Cause Wars: Common Statement and Individual Papers by a Group of Scientists Brought Together by UNESCO*, 1951.⁹ Nuestro pensador siguió profundizando el tema en los años siguientes; de allí surgieron *Interpretation and Precisions* (1953) y *Communication and Argument* (1966).

La publicación *Democracy, Ideology and Objectivity*, (1956) también recoge las investigaciones sobre la multiplicidad de interpretaciones del término *democracia* e *ideología*, al igual que *no-violencia* y *ecuanimidad*. En 1958, Naess fundó la revista *Inquiry, Interdisciplinary Journal of Philosophy and Social Sciences* (de la cual fue su editor hasta 1975). En dicha publicación, exploró las relaciones entre filosofía, ciencia y sociedad, especialmente en lo que hace a los compromisos normativos y sus implicancias.¹⁰

En esta etapa, el filósofo noruego se perfiló hacia una suerte de escepticismo, lejos del mero dudar o del mero negativismo. La postura implicaba considerar y aceptar –frente a la pretensión de una visión científica del mundo única y definitiva-, una diversidad de aproximaciones culturales, una diversidad de sistemas de pensamiento y de estilos de vida. En su libro *Scepticism*, de 1968, adoptó esa postura como un *zeteticismo*, como apertura de mente basada en conceptos e intuiciones de equivalencia o de equi-valor de las posturas. Al mismo tiempo, Naess se aproximó a la tendencia crítica de la nueva filosofía de la ciencia (muy en consonancia con ideas de Kuhn, Lakatos o Feyerabend) y a la idea de conocimiento personal (en el sentido en que lo planteara Michael Polanyi, como conocimiento tácito). Finalmente, podemos

⁹ El volumen proveía de considerable información sobre los usos de términos como 'democracia' e 'ideología', con la cual se podía refutar tanto la acusación que provenía de Europa del Este de que los términos estaban mal usados en el mundo occidental, como el reproche de estos últimos en el sentido de que el Este hacía un uso perverso de los mismos. Si bien el informe se vendió rápidamente, nunca fue reimpresso. Según Naess, simplemente aportaba información 'políticamente incorrecta', ya que no favorecía exclusivamente a Occidente.

¹⁰ El primer nombre propuesto por Naess había sido *Zetetikós*, aficionado a la investigación, apto para investigar, (del griego *zetetai*, buscar o inquirir, tratar de hallar, examinar, notar la falta de, etc.) expresión que los pirrónicos griegos preferían al término 'escéptico'. La expresión quería caracterizar la apertura al asombro, el reconsiderar viejas cuestiones e imponerles nuevas preguntas, etc. Pero predominó la opinión de darle el nombre *Inquiry*, en inglés.

decir que su interés iría girando desde la teoría de los *modelos científicos* hacia la teoría de los *sistemas filosóficos*, tomando, en cierto sentido, la construcción del pensamiento de Spinoza como un ejemplo de sistema.¹¹

V. El tercer Naess; de cara a la problemática ambiental.

Varias décadas de actividad académica, no sólo en la Universidad de Oslo, sino por Europa, Estados Unidos y distintos puntos de Oriente, estuvieron matizadas con un amplio protagonismo en la conformación de movimientos de base no-violentos, a favor de la paz mundial y de la justicia social, a raíz de los cuales más de una vez fue preso. La decisión de involucrarse activamente en la mitigación de una crisis ambiental en expansión y en la elaboración de su *ecosofía* personal proporcionó una nueva expresión y matices culturales a prácticamente todos sus sueños y reflexiones de juventud. Así es que, a partir de 1972, apareció liderando la propuesta del *Movimiento Ecología Profunda*, lo cual significó un esfuerzo por *vivir según su filosofía*, más que meramente *cumplir una función de profesor*.

La creación del *MEP* corresponde a un período de la producción naessiana que podemos llamar 'último Naess' o 'tercer Naess' (las expresiones son nuestras), en medio de los agitados desafíos del ambientalismo de los años setenta y ochenta, con fieles defensores de la causa ambiental, por un lado, y acérrimos detractores por el otro, tanto en el mundo industrializado como en algunos sectores de los países en desarrollo. Desde su *ecosofía* personal¹² pudo volver a resignificar viejos términos de su bagaje existencial, como *diversidad, no violencia, ecuanimidad, igualitarismo, austeridad, fortaleza*. La *austeridad*, debería entenderse ahora como cualidad de una vida *rica* en logros de valor intrínseco, aunque *simple* en los medios utilizados. La *fortaleza* es requerida para sostener una lucha no violenta a favor de la integridad del

¹¹ Teniendo Arne diecisiete años y durante los juegos invernales en la montaña noruega, un abogado de Oslo le recomendó la lectura de la *Ética* de Spinoza. Desde entonces, se transformó en un admirador profundo y luego en destacado estudioso del filósofo holandés, aun mucho antes de considerarlo uno de sus inspiradores del *Movimiento Ecología Profunda*.

¹² Es la *Ecosophy T* (por Tergvastein, su cabaña de montaña), que no debe confundirse con el *movimiento*. Se caracteriza por la aspiración a la auto-realización a través de una percepción ampliada de las relaciones del hombre con lo no humano, y por la asunción de una ontología relacional gestáltica.

ambiente, a favor de las tecnologías blandas, de la diversidad cultural, de estilos de vida decentes y ambientalmente compatibles.

En aquel trabajo fundacional 'The shallow and the deep...', Naess propuso siete postulados característicos, como para distinguir un movimiento ambientalista filosóficamente más profundo (*deep*) y distinto del ambientalismo reformista o superficial (*shallow*) predominante.¹³ Si todo hubiese quedado reducido al Postulado 5º: *lucha contra la polución y el agotamiento de los recursos*, no habría pasado de ser una expresión del ambientalismo poco profundo, que sólo da respuestas tecnológicas a la crisis ambiental. Nuestro autor advirtió que frecuentemente el control de la polución y del agotamiento de los recursos se encara aisladamente de otras consideraciones, produciendo distorsiones no deseadas: cuando se aplican medidas de prevención de la contaminación suele encarecerse el costo de la vida, haciendo la diferencia entre clases o países cada vez más aguda. El desafío sería, entonces, cumplir ese postulado 5º, pero considerando todos los otros principios conjuntamente.

Naess destacó la índole filosófica de la problemática ambiental contemporánea y el rol de la filosofía ante sus desafíos: el ambiental sería un problema social, pero no sólo por comprometer el normal funcionamiento de las sociedades desarrolladas, como sostenía Passmore en *Man's Responsibility for Nature; Ecological Problems and Western Tradition*, 1974, sino por revelar una crisis *más profunda* del hombre actual, que incumbe a valores y actitudes culturales y pautas económicas que habría que considerar muy seriamente. Sin descuidar *las causas* materiales que han desencadenado la problemática ambiental contemporánea, la filosofía ambiental debería trabajar sobre *la raíz* ideológica y espiritual de la misma.

Si bien se percibe en los postulados la internalización de conceptos surgidos en el campo de la ecología, tales como *complejidad*, *diversidad* y *simbiosis*, salta a la vista el carácter normativo de los principios, como expresión de un sistema de valores considerado prioritario. Naess considera

¹³ Los siete principios del MEP según esa primera versión son: 1.- *Rechazo de la imagen del 'hombre-en- el ambiente' a favor de otra relacional, integradora del 'hombre-con-el ambiente'*. 2.- *Igualitarismo biosférico -en principio-*. 3.- *Principios de diversidad y simbiosis*. 4.- *Postura anti-clasista*. 5.- *Lucha contra la polución y el agotamiento de los recursos*. 6.- *Complejidad, no complicación*. 7.- *Autonomía local y des-centralización*.

que el movimiento ambientalista debe ser *ecofilosófico* o *ecosófico* más que ecológico; advierte que los principios del movimiento *no se derivan lógicamente de la ciencia ecológica*, si bien la ecología -pero sobre todo *el estilo de vida* de los ecólogos de campo- han *inspirado, sugerido y fortalecido* su perspectiva. Al estar supuestamente lejos del laboratorio y en contacto directo con la diversidad viviente, se considera al biólogo o ecólogo de campo en mejores condiciones para comprender el hecho de que todos los seres tengan igual derecho a vivir y florecer, lo cual captaría de un modo más intuitivo, directo.

Más allá de las mediaciones teóricas, el trabajador de campo lograría un respeto y veneración hacia el conjunto de los seres vivos como habitualmente sólo sentimos hacia otros humanos cercanos o hacia unos pocos seres no humanos. En síntesis, podrían adherir fácilmente a su postulado 2: *Igualitarismo biosférico -en principio-*.¹⁴ Estas expresiones denotan un *biocentrismo*, como concepción 'antrópica' (generada por el hombre), aunque no 'antropocéntrica', la cual visualiza a la especie humana como des-centrada, como una parte más de la biosfera de la cual depende. Como indicó en *Spinoza and the Deep Ecology Movement*, 1991, se rehusaba a plantear estas ideas en términos de derechos: ¿tienen los humanos más derechos que los seres no humanos? Tampoco se inclinaba a la cuantificación del tema: ¿cuánto más derecho tienen los humanos sobre los seres no humanos? En todo caso sostuvo que todos los seres vivos tienen '*un tipo de derecho en común*': el derecho a vivir y florecer (o a *perseverar en el propio ser*). Acorde con esa inspiración spinoziana es que propuso la tendencia a *respetar la diversidad y alentar la simbiosis* como indica el postulado 3, a fin de garantizar la persistencia de un mundo rico y variado en formas de vida, donde la preferencia por el *vivir y dejar vivir* instala una ética de la tolerancia.

Ahora bien, *perseverar en el propio ser* no es lo mismo que luchar por la vida. La *preservación de la existencia* está ligada a la supervivencia física y a la lucha por la supervivencia, que es una condición necesaria pero no suficiente de lo primero. Estas consideraciones no están basadas sólo en una perspectiva metafísica, sino que están acordes con la visión del evolucionismo actual y con

¹⁴ El agregado 'en principio' como reconocimiento de que toda práctica real implica algún grado de matanza, explotación y supresión.

sus diferencias frente al evolucionismo darwiniano inicial; categorías tales como *lucha por la vida* o *supervivencia del más apto* (propias del evolucionismo darwiniano) deben ser interpretadas, según Naess, en el sentido de *la habilidad de los seres para coexistir y cooperar a través de relaciones complejas* –tal como lo muestra el evolucionismo actual- en lugar de significar sólo habilidad para matar, explotar al otro o hacerlo desaparecer.¹⁵

En síntesis, Naess ha intentado ir más allá de la aproximación científica, a la que consideraba parcializada. Pero parcializada no quiere decir innecesaria, y su reconocimiento aparece al buscar apoyo en la antropología cultural o biológica, en investigaciones sociológicas o psicológicas, en la biología, la teoría de sistemas, la física cuántica o la ecología.

VI. Intencionalidad pragmática en la segunda versión del *MEP*.

La primera versión del movimiento fue reelaborada en 1984 en colaboración con el filósofo estadounidense George Sessions. A fin de acoger la mayor diversidad cultural, se suprimió la exigencia de la autonomía local y descentralización. En consonancia con un espíritu pluralista, se suprimió la exigencia de una visión relacional totalizadora; ésta queda asociada a la doctrina de las relaciones internas consustancial al monismo filosófico, y habría que integrar también metafísicas dualistas y pluralistas. La exigencia anti-clasista desapareció al no ser un tema estrictamente ecológico.¹⁶ Sucesivos

¹⁵ Naess destaca que la *simbiogénesis* viene probando que un importantísimo paso en la organización de la vida, la aparición de las células eucariotas, involucró la fusión de dos o más linajes por medio de la *simbiosis*, la cual se define aquí como una relación de mutuo beneficio entre dos especies distintas, que puede llegar a ser obligatoria. Esto fue probado empíricamente al constatarse una *endosimbiosis* en las células eucariotas de sus mitocondrias (originariamente, bacterias independientes) y sus cloroplastos (originariamente, cianobacterias independientes), ya que ambas organelas –mitocondria y cloroplasto- poseen ADN diferente. Hoy ya se han descubierto organismos que poseen en su estructura hasta cinco genomas distintos. Ref: BUGALLO, Alicia Irene, 'Relação do Movimento de Ecologia Profunda com diferentes campos da ciência' en MONJEAU, Adrián (organizador), *Ecofilosofía*, Curitiba, Brasil, Fundação O Boticário de Proteção à Natureza, 2008, pp. 43-64.

¹⁶ Resultó entonces en *Platform Principles of the Deep Ecology Movement*, una propuesta pluralista centrada en ocho principios: P1.- *El bienestar y el florecimiento de la vida humana y no humana en la Tierra tienen un valor en sí mismo. Estos valores son independientes de la utilidad del mundo no humano para los objetivos humanos.* P2.- *La riqueza y diversidad de las formas de vida contribuyen a la percepción de estos valores y son también valores en sí mismos.* P3.- *Los humanos no tienen derecho a reducir esta riqueza y diversidad, salvo para satisfacer necesidades vitales.* P4.- *El florecimiento de la vida y cultura humanas es compatible con un descenso sustancial de la población humana. El florecimiento de la vida no humana*

encuentros con pensadores como Bill Devall (Estados Unidos), Warwick Fox, Freya Mathews (Australia), Alan Drengson (Canadá), Michel Sèrres (Francia) entre muchos otros, han permitido un enriquecimiento y mayor difusión del *MEP*, el cual se presenta con un estilo integrador de ser, pensar y actuar.

Su objetivo principal sería elegir nuevos caminos que nos conduzcan de una situación actual de deterioro natural y cultural sin precedentes (considerada insatisfactoria), hacia una situación futura, sustentable, en la que estén garantizadas las condiciones de vida planetaria (visualizada como preferible). Haciéndose eco de una idea intrínsecamente pragmática (como en planteara William James en *La voluntad de creer* y *Pragmatismo*, por ejemplo) Naess reconoce el valor de las creencias para la acción, cómo juegan un rol fundamental en nuestras elecciones y acciones.¹⁷ Toda persona tiene una filosofía de vida, una cosmovisión desde la cual, aunque no tenga conciencia de ello, toma decisiones en su vida cotidiana. Pueden ser creencias intuitivamente sentidas. Articular esa filosofía de vida, verbalizarla tal vez, puede ayudar a comunicarla sistemáticamente a otros, y apoyar decisiones responsables.

Como sostuvo en 'The Encouraging Richness and Diversity of Ultimate Premises in Environmental Philosophy',¹⁸ no siempre es posible explicitar una creencia o filosofía última, y su verbalización suele resultar parcial. Los ocho postulados de la plataforma explicitarían una pequeña parte de la riqueza implícita en las creencias últimas, desde las cuales podrían ser sostenidos por sus seguidores. En ese sentido, se han destacado diversas concepciones

*requiere ese descenso. P5.- La interferencia humana actual en el mundo no humano es excesiva y la situación continúa empeorándose. P6.- Por lo tanto deben cambiarse las políticas. Estas políticas afectan a las estructuras económicas, tecnológicas e ideológicas básicas. El estado de cosas resultante será profundamente diferente del presente. P7.- El cambio ideológico consiste fundamentalmente en apreciar la calidad de vida (vivir en situaciones de valor inherente, cualitativo) más que adherir a un nivel de vida cada vez más alto. P8.- Quienes suscriben los puntos precedentes tienen la obligación directa o indirecta de tratar de llevar a cabo los cambios necesarios. Ver: NAESS, Arne, SESSIONS, George, 'Platform Principles of the Deep Ecology' en DEVALL, Bill, SESSIONS, George, *Deep Ecology: Living as if Nature Mattered*, Salt Lake City, Gibbs Smith, 1985.*

¹⁷ BUGALLO, Alicia Irene, 'Las ideas de naturaleza en la *ecología profunda* y sus implicaciones prácticas' en *Ludus Vitalis, Revista de Filosofía de las Ciencias de la vida*, México, Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, Universitat de les Illes Balears, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Vol. X, N° 17, 2002, pp. 65-93.

¹⁸ *The trumpeter* 9, 1992.

desde las cuales podrían alentarse acciones compatibles con una postura biocentrista o al menos con varios de los postulados de la plataforma. Naess y Sessions apoyaron al budismo, al taoísmo, a la sensibilidad cristiana al estilo de las vivencias de San Francisco de Asís, quien veía a los otros seres vivos no humanos como hermanos (proclamado en 1979 Patrono Celestial de los ecologistas, por Juan Pablo II). Se menciona el *pampsiquismo*, según el cual el mundo es el cuerpo de Dios y Dios es el alma del mundo y el *trascendentalismo*, según el cual cada acontecimiento de la naturaleza o de la historia tiene un significado espiritual que lo trasciende. Esta doctrina ha coloreado la obra de escritores y pensadores estadounidenses como Ralph Waldo Emerson, John Muir o Henry David Thoreau, de marcada influencia sobre el ambientalismo anglo-sajón. Se reconoce también el aporte de ciertas sabidurías indígenas, creencias primigenias que han sido fecundas, mediante las cuales nuestros antepasados parecerían haber organizado sus prácticas en relación relativamente armoniosa con la naturaleza. Hay, además, una gran fuente de inspiración que es el pensamiento de Spinoza, como también el de Heidegger o Whitehead.

Subrayando el color pragmático de la segunda propuesta del *MEP*, Naess destacaba cómo la creencia en el antropocentrismo vigente ha resultado útil en el pasado, al menos hasta cierto punto, al posibilitar el bienestar y el mejoramiento de la calidad de vida de millones de seres humanos. Pero si seguimos desplegando en la práctica este antropocentrismo salvaje, asociado a una racionalidad instrumental y al poder económico, y a una concepción materialista mecanicista del mundo, puede que en el futuro desaparezca la especie humana misma. El ideal de mejoramiento de la condición humana de antaño, parece quedar sin la posibilidad de realización. Desde la lógica pragmática jamesiana, por ejemplo, cabría decir que, por tales motivos, el antropocentrismo vigente se ha transformado en una creencia falsa, no útil, pues se contradice a sí misma. El exceso de antropocentrismo reduce el placer y la satisfacción de experimentarnos en contacto con otras formas de vida. El gran desafío para Naess y sus seguidores ha sido persuadirnos de que la degradación del planeta no sólo atenta contra los intereses de humanos y no

humanos, sino que trae aparejada una disminución en las posibilidades reales de vida gozosa para todos.¹⁹

VII. Sobre diversidad bio-cultural.

Alan Drengson ha destacado el trabajo intercultural que existió tras la redacción de los ocho principios.²⁰ El movimiento está diseñado para incorporar simpatizantes de culturas tan diversas del mundo, con un modo de pensar, de sentir y de vivir su realidad bien distinto al de los seguidores en el llamado Primer Mundo. Estamos ante un movimiento concebido por filósofos, pero no sólo basado en la filosofía sino también en distintas creencias y concepciones del mundo. No busca constituirse en un *paradigma* cerrado, compartido sólo por unos académicos iniciados, sino en un *movimiento* de base y alcance amplios, más allá de los participantes del primer mundo o de los países más industrializados. Sus postulados podrían ser sostenidos por activistas sociales de todos los matices del espectro político; el contraste *shallow-deep* no es análogo a *izquierda-derecha* y atraviesa muchas distinciones convencionales.

En 'Cultural Anthropology: A New Approach to the Study of How to Conceive Our Own Future' (de 1984²¹) nuestro pensador llamaba a la colaboración de esa disciplina como fuente de información, para sugerir qué aspectos positivos de las culturas pueden ser subrayados y hasta qué punto las tendencias negativas pueden ser evitadas. En 'Culture and Environment', 1993,²² admitía que numerosas perspectivas de la sociedad sustentable futura reflejan un estilo de vida bastante uniforme y tienden a pensar el camino hacia la sociedad ecológicamente sustentable como si fuera la realización de, o la tarea de, una sola cultura. En su opinión, la riqueza y diversidad de las culturas del futuro es un

¹⁹ El MEP comparte el campo del pensamiento ambiental con posturas como el ecofeminismo y la ecología social. Y en la ecofilosofía se mantiene vigente junto a elaboraciones más recientes, entre las que se destacan: el *pernetarianismo* (de *persona-planetarianismo*) como nuevo paradigma propuesto por filósofo canadiense Alan Drengson; la *ecología transpersonal* del filósofo australiano Warwick Fox; el *ecologismo posmoderno* del filósofo estadounidense Max Oelschlaeger. Para este último, el nuevo paradigma debe contener, por un lado, una visión fuertemente religiosa sacralizante, que sea compatible, por el otro, con el saber científico actual sobre la condición material del mundo.

²⁰ Ver su 'Ecophilosophy, Ecosophy and the Deep Ecology Movement. An Overview', *The Trumpeter, Journal of Ecosophy*, 1999.

²¹ Publicado por primera vez en *The Trumpeter* 21, nº 1, 2005.

²² Aparecido por primera vez en la misma publicación citada en nota 21.

gran ideal; tal vez sea el único camino para el logro de futuros desarrollos de la especie humana.

La *ética ambiental comparada*, una de las líneas de la filosofía ambiental, destaca que no toda la especie humana, ni tampoco toda la cultura occidental están en conflicto con la biodiversidad; por ejemplo, no lo están diversas etnias en distintas regiones del planeta, diversos grupos sociales, numerosas personas y pensadores de la sociedad industrial. Sólo algunas actitudes, aunque muy dominantes y expandidas, generan los principales problemas ambientales. En el ámbito del pensamiento ambiental hay términos que resultan inseparablemente descriptivos y prescriptivos, tales como 'biodiversidad' (al que podríamos también agregar 'biosfera' y 'evolución'). La biodiversidad conforma una red de factores bióticos y abióticos que puede mantener el flujo de energía y el ciclo de los elementos químicos, que a su vez sustentan la vida.

Por su trascendencia y aplicación generalizada, la idea de biodiversidad está reemplazando a términos como *naturaleza* o *mundo silvestre*. La comprensión de esta realidad tan decisiva hace casi imposible mantener el término sólo como una mera descripción de hechos objetivos, desde una actitud éticamente neutral. Así, la idea de 'biodiversidad' como un 'hecho' no puede separarse de su valoración como 'buena', en el sentido de preferible. Esta densidad o espesor del término²³ es aceptada por diversos seguidores de la *biología de la conservación* (bajo inspiración del *MEP*) y por muchos filósofos ambientales, y suele explicitarse en expresiones novedosas en el campo científico: ya no se sostiene meramente que 'la biodiversidad es', sino que 'la biodiversidad de organismos es buena'; ya no se afirma que 'la evolución es un hecho', sino que 'la evolución es buena', junto a expresiones como 'la reciente extinción de poblaciones y especies es mala', 'la complejidad ecológica es buena', etc.²⁴

²³ En el sentido de los 'conceptos éticos densos' (*thick ethical concepts*) según PUTNAM, Hilary, *El desplome de la dicotomía hecho-valor y otros ensayos*, Barcelona, Paidós, 2004.

²⁴ TROMBULAK, S. C, et al., 'Principles of Conservation Biology: Recommended Guidelines for Conservation Literacy from the Education Committee of the Society for Conservation Biology' en *Conservation Biology* 18, 2004, pp.1180-1190.

VIII. La perspectiva gestáltica.

Desde 'Reflections about total views' (1964)²⁵ en los inicios de sus planteos ecosóficos, Naess había manifestado un rechazo de la imagen de 'el hombre-en-el-ambiente' en favor de una imagen relacional, de campo-total (*total field image*), como podría ser la de 'el hombre-con-el-ambiente'. Esto implicaría la aceptación de la existencia de relaciones intrínsecas entre las cosas, visión que caracterizó como *ontología gestáltica*, postura intermedia, alejada de una experiencia confusa primaria del mundo y lejos también de una visión totalmente abstracta, atomista mecanicista, propia del pensamiento científico del siglo XVII que él llamaba genéricamente 'galileana'. Para esta última, 'la realidad' queda caracterizada por sus 'propiedades primarias' físico-matemáticas (medida, forma, posición, movimiento, peso), las cuales son consideradas 'objetivas', cuantificables y pertenecientes a la cosa *en sí misma* con independencia del sujeto cognoscente. Las consideradas 'cualidades secundarias', como color, olor, sensación, indicarían aspectos vinculados a nuestros sentidos de percepción, o sea, aspectos de cómo las cosas son *para nosotros*.

En distintos escritos, como 'Reflections on Gestalt Ontology', (1992)²⁶ Naess ha hecho referencia también a unas 'cualidades terciarias', cualidades perceptualmente complejas (*perceptually complex qualities*) tales como 'gozo', 'vivacidad', 'estar amenazado', 'abatimiento', 'gravedad' o 'solemnidad' de un árbol, 'grandiosidad' de un paisaje o 'placidez' de un curso de agua. En la visión 'galileana', tanto las cualidades secundarias como las terciarias serían totalmente dependientes de la constitución psicológica y perceptiva del sujeto. Para Naess, *las cualidades experimentadas* (secundarias y terciarias), a las cuales tenemos acceso por modos diversos de relación, *son los contenidos concretos de la realidad misma*, mientras que la idea de una 'cosa en sí misma' independiente del sujeto sería una abstracción a partir de la experiencia de un nivel ontológico más fundamental.

²⁵ En *Philosophy and Phenomenological Research* 25:16-29.

²⁶ Artículo publicado como 'Reflections on Gestalt Ontology' Part 1, en *The Trumpeter* 21, nº 1, 2005, pp.119-123

Desde una suerte de empirismo radical, se asume que la realidad puede ser captada de forma originaria en ciertas experiencias, donde las relaciones entre las cosas son percibidas inmediatamente, al igual que las cosas mismas. Tal como expresaba en 'Self-realization. An ecological Approach to Being in the World', 1987,²⁷ no hay ninguna prueba que permita negar que la realidad tal como es percibida de modo integrado y relacional en experiencias espontáneas por nuestro 'yo ecológico' o *self* ecológico, no sea tal como ella es en sí misma. La experiencia de contenidos concretos pertenece a una estructura indivisible, a una constelación de factores.

Una experiencia implica la formación de alguna gestalt, negativa o positiva. Incluso la indiferencia es una gestalt, que puede indicarse con la exclamación no imperativa '¡indiferencia!'. El signo de exclamación no implica una imposición (no indica sólo el modo imperativo) sino que transmiten la contundencia, vivacidad, claridad y distinción de una experiencia en alguna gestalt y, fundamentalmente, cierto estado de asombro o arrobamiento. Naess distingue entre lo relativo y lo relacional. Las cualidades no son *relativas* (en un sujeto) sino *relacionales*, son aspectos de la realidad que emergen en específicas redes de relaciones o configuraciones. El hecho de que estas cualidades emerjan en el contexto relacional que incluye al sujeto percipiente indicaría que ellas no deben considerarse como perteneciendo a 'las cosas en sí mismas' con independencia de la experiencia. Aunque tampoco habría que considerarlas 'subjetivas', en el sentido de algo ubicado sólo en la conciencia del sujeto que percibe. Ninguna de nuestras experiencias –o sea, ningún acto de nuestra vida- escapa a esta estructura gestáltica o relacional, si bien no siempre esto queda reconocido por nosotros. Al hablar, por ejemplo, de la *cualidad felicitante* de una experiencia, Naess aclara que no se trata de *mi felicidad*, sino de *algo feliz* en lo cual *yo* y *algo otro* están interconectados y no como fragmentos aislados.

Cualidades primarias como 'forma' no se dan en nuestro espacio de vida sino como contrastes entre colores, por ejemplo el círculo negro sobre un fondo blanco. El concepto 'círculo' en tanto abstraído de la experiencia concreta, es

²⁷ En: DRENGSON Alan, INOUE Yuichi 1995, *The Deep Ecology Movement, An Introductory Anthology*, Berkeley, North Atlantic Books, 1995, pp. 13-30.

un *ens rationis*. Mientras ‘árbol jovial’ o ‘árbol oscuro y amenazante’ son dos expresiones espontáneas de dos contenidos concretos distintos, su análisis en término de relaciones puede concluir que ellas se refieren ‘al mismo’ árbol.

Pero la mismidad es definible sólo en términos de *estructuras abstractas*, mientras que las primeras expresiones hacen referencia a dos *contenidos concretos* distintos. Un árbol químico o físico es una abstracción que hace referencia a los elementos, los cuales deberían tomarse como gestalts subordinadas de la gestalt total. Ninguna cualidad de una cosa es tal que pueda ser separada de las demás. Desde la Teoría General de la Relatividad, incluso el movimiento o el reposo dejan de ser propiedades primarias.

Naess recuerda que esencial al pensamiento ecosistémico (e incluso a la física cuántica) es la insistencia en que las cosas no pueden ser separadas de aquello que las rodea, sin caer en cierta arbitrariedad. No obstante, las ciencias físicas están llenas de estructuras abstractas. El concepto de *ecosistema* es una construcción abstracta. El *movimiento ecología profunda* está en gran medida comprometido con estructuras abstractas. En el ámbito de las ciencias físicas hoy, la realidad es concebida en términos muy abstractos (parecen haber desaparecido las cualidades que intuitivamente le atribuíamos a los objetos). Sin embargo Niels Bohr ha mostrado cómo esta desaparición nos ha puesto frente a la realidad de las experiencias de laboratorio, integradas a cualidades secundarias. Por supuesto que la distinción y el análisis son útiles dentro de determinados límites, pero no deberían ser absolutizados. Para pensar y comunicarse necesitamos distinguir, separar; de otro modo la orientación sería imposible. Pero las cosas relacionadas (*relata*) no son cosas o entidades en sí mismas, a pesar de la existencia de palabras o frases que sugieren la posibilidad de su separación mutua. Las relaciones entre *relata*, son internas.

IX. Desde el contexto del ambientalismo.

Como expresara en *Ecology, Community and Lifestyle: Outline of an Ecosophy* de 1989,²⁸ la separación drástica de la ‘realidad en sí’ de lo que ‘es

²⁸ Cambridge, Cambridge University Press.

experimentado' lleva a que la experiencia cotidiana del mundo sea reemplazada por una realidad 'no-experimentada', por una naturaleza que no posee ninguna de las cualidades que nosotros percibimos espontáneamente. Los debates ambientales han puesto de manifiesto hasta qué punto conservacionistas y desarrolladores revelan sus diferentes estimaciones de qué es *real*. Lo que un conservacionista ve y experimenta como *realidad* no es lo mismo que ve y experimenta el desarrollador. Un conservacionista, sostenía Naess en 'The World of Concrete Contents', 1985,²⁹ ve y experimenta el bosque como una unidad, una gestalt. La referencia al 'corazón del bosque', por ejemplo, no hace referencia al centro geométrico de un espacio abstracto. De hecho, si una parte del bosque (considerado en su aspecto espacial) fuera modificada por alguna intervención humana como nuevos caminos, establecimientos industriales o turísticos, etc., el bosque como gestalt podría permanecer igual, cambiar o directamente desaparecer.

Un desarrollador (empresario, político, gestor ambiental) experimenta el ambiente en términos del espacio abstracto de los mapas, ve kilómetros cuadrados de árboles; piensa desde una visión galileana. Para Naess sería fundamental clarificar estas diferencias a nivel ontológico más que a nivel moral o ético, lo cual contribuiría significativamente en la clarificación de diferentes políticas ambientales y sus bases éticas. Si se identifican los objetos sólo con sus propiedades primarias, cualquier llamado a *salvar la naturaleza* basado en referencias a las cualidades sensoriales de algún tipo, resulta sin sentido. Cualquier expresión de sentir profundo, de empatía o identificación con los fenómenos naturales puede ser considerada irrelevante.

Uno de los primeros pasos a dar en la corrección de esa tendencia distorsiva predominante sería, para Naess, deshacernos, desembarazarnos de la creencia en que la humanidad es algo ubicado *en* el ambiente. El encuentro con el mundo nos permite experimentar la riqueza desbordante de una realidad, que no se reduciría a sus propiedades físicas, químicas, matemáticas, etc., producto del pensamiento abstracto o de la apercepción científica estrecha. El objetivo de la *ecología profunda* no es instalar una ética ambiental

²⁹ *Inquiry: An Interdisciplinary Journal of Philosophy*, 28, 1985, pp.417-28.

más. Su interés está relacionado con una aproximación psicológica más que moral. Se sugiere modificar intereses o deseos y sobre todo la percepción inadecuada que se tiene sobre la realidad, antes que subordinar las inclinaciones o intereses a una ética impuesta desde afuera. Las simplificaciones voluntarias de los estilos de vida que promueven algunos ambientalistas radicales están probablemente dentro de nuestras capacidades, pero ¿están también dentro de nuestros deseos? Y los deseos cuentan. Nada va a forzarnos necesariamente a vivir en forma más humilde. Para muchos seguidores del movimiento la riqueza natural contribuye al bienestar personal en la medida que cada uno se identifique y se auto-despliegue en esa diversidad que enriquece el propio ser. Ante la maravilla, el prodigio, el valor estético y cultural de la diversidad, uno puede fortalecer a su vez el amor o sensibilidad por todo lo que existe. Las prácticas de identificación con seres vivientes más inmediatos o tangibles pueden llevar a una identificación con entidades cada vez más amplias como bosques, bioregiones, paisajes. La consecuencia práctica deseable y esperable es que muevan al hombre a considerar la conservación de la naturaleza como un interés propio, en tanto vislumbre tal identificación como un camino para su propia autorrealización. No hay nada de misantropía en esto. El *biocentrismo* no implica decir que el ser humano no tiene importancia. Pero, como siempre ha pasado, el peso de los hábitos, el temor de lo desconocido, son obstáculos para la transformación de las mentalidades. Por eso la transformación psicológica, por la cual el sujeto no se somete a un designio externo a su sensibilidad, sino que llega por sí mismo a la necesidad de tales cambios, parece apropiada. La clave es la reeducación, esa que está empezando a interpelar al antropocentrismo y al logocentrismo.³⁰

X. Palabras finales.

La fuerza orientadora de su ecosofía ha estado conformada por, al menos, tres aproximaciones: la concepción de la experiencia jamesiana y su

³⁰ Esto también lo hemos desarrollado en: BUGALLO, Alicia Irene, 'Filosofía ambiental; nuevo pensamiento sobre ecosofía práctica y diversidad biocultural' en SCANNONE Juan Carlos S. J. (ed.), *Un nuevo pensamiento para otro mundo posible*, Córdoba, Universidad Católica de Córdoba, 2010, pp. 151-174.

sentimiento de realidad o intención de existencia; la ontología holística relacional spinoziana y la configuración experiencial gestáltica. Ninguno de estos factores sostiene una separación tajante sujeto-objeto, por lo que aparecen en cierto modo diferenciándose de la tradición fuerte metafísica del pensar de Occidente. En el caso de Naess, la crisis ambiental contemporánea fue el móvil que lo llevó a revivir su adhesión temprana a un pensar alternativo, conformado por los elementos señalados, un estilo de estar en el mundo, con el mundo, en apertura a lo asombroso y la maravilla de la creación. Tanto en la faz teórica como en la práctica, 'el tercer Naess' parece haber estado orientado por la necesidad de una nueva forma de filosofar-creer-experimentar, más adecuada al paradigma ecosistémico que hoy nos convoca.

Sus reflexiones han sido consideradas como uno de los aportes más significativos al pensamiento del siglo XX. Por tal motivo ha recibido los títulos de Doctor Honoris Causa en la Universidad de Estocolmo, 1972 y de profesor emérito de la Universidad de Oslo. Entre los numerosos premios y reconocimientos que ha recibido, podemos mencionar:

Sonning Prize (Dinamarca, 1977)³¹; Mahatma Gandhi Prize for Non-violent Peace (Oslo, 1994); Nordic Prize (Academia Sueca, 1996); Diploma y Medalla del Rey Harold V de Noruega, por sus contribuciones a la Agencia de Inteligencia XU durante la ocupación nazi (1998); Uggla Prize, Humanistiska Föreningen, (Universidad de Estocolmo, 2002); Nordic Council Award for Nature and Environment, 2002.

Durante su larga trayectoria como pensador ha publicado numerosos artículos y más de 30 libros, muchos de los cuales han sido traducidos a diversos idiomas. En 2005 se editó la colección en 10 tomos de los *Selected Works of Arne Naess*, en inglés, a cargo de la editorial Springer de Holanda. Más allá de las diferencias que puedan sostenerse con este notable pensador, nos queda su enorme legado personal como modelo para los seguidores

³¹ El premio Sonning es otorgado por la Universidad de Copenhague a diversas personalidades por su contribución a la civilización europea. Entre las figuras destacadas que lo recibieron se encuentran: Albert Schweitzer, (1959), Bertrand Russell, (1960), Niels Bohr, (1961), Arthur Koestler, (1968), Danilo Dolci, (1971), Karl Popper, (1973), Hannah Arendt, (1975), Arne Naess, (1977), Simone de Beauvoir, (1983), Jürgen Habermas, (1987), Agnes Heller (2006).

actuales y para todos aquellos que vayan descubriendo la riqueza de su obra, que permanecerá como una de las producciones más significativas del pensar filosófico contemporáneo.

Bibliografía.

BUGALLO, Alicia Irene, 'Las ideas de naturaleza en la *ecología profunda* y sus implicaciones prácticas' en *Ludus Vitalis, Revista de Filosofía de las Ciencias de la vida*, México, Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, Universitat de les Illes Balears, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Vol. X, Nº 17, 2002, pp. 65-93.

BUGALLO, Alicia Irene, 'Relação do Movimento de Ecologia Profunda com diferentes campos da ciência' en MONJEAU, Adrián (organizador), *Ecofilosofía*, Curitiba, Brasil, Fundação O Boticário de Proteção à Natureza, 2008, pp. 43-64.

BUGALLO, Alicia Irene, 'Filosofía ambiental; nuevo pensamiento sobre ecosofía práctica y diversidad biocultural' en SCANNONE Juan Carlos S. J. (ed.), *Un nuevo pensamiento para otro mundo posible*, Córdoba, Universidad Católica de Córdoba, 2010, pp. 151-174.

BUGALLO, Alicia Irene, *La filosofía ambiental en Arne Naess. Influencias de Spinoza y James*, Río Cuarto, Ediciones del ICALA, 2011.

DRENGSON Alan, 'Ecophilosophy, Ecosophy and the Deep Ecology Movement. An Overview', *The Trumpeter, Journal of Ecosophy*, 1999.

DRENGSON Alan, INOUE Yuichi, *The Deep Ecology Movement, An Introductory Anthology*, Berkeley, North Atlantic Books, 1995, pp. 13-30.

NAESS, Arne, 'Reflections about total views' en *Philosophy and Phenomenological Research* 25, 1964. pp.16-29.

NAESS, Arne, 'The Shallow and the Deep: A Long-Range Ecology Movements. A Summary', *Inquiry* 16, 1973, pp. 95-100

NAESS, Arne 'How my Philosophy seemed to develop', en *Philosophers on Their Own Work*, Vol. 10, André Mercier, Maja Svilar Eds. International Federation of the Society of Philosophers, N. York. Peter Lang Publish., 1983, pp. 209-26.

NAESS, Arne 'Cultural Anthropology: A New Approach to the Study of How to Conceive Our Own Future', 1984, publicado por primera vez en *The Trumpeter*, Vol. 21, nº 1, 2005.

NAESS, Arne 'The World of Concrete Contents' *Inquiry: An Interdisciplinary Journal of Philosophy*, 28, 1985, pp.417-28.

NAESS, Arne *Ecology, Community and Lifestyle: Outline of an Ecosophy*, Cambridge, Cambridge University Press, 1989; traducción y revisión de David Rothenberg.

NAESS, Arne 'The Encouraging Richness and Diversity of Ultimate Premises in Environmental Philosophy', *The Trumpeter* 9, 4, 1992, pp. 53-60.

NAESS, Arne 'The Three Great Movements', *The Trumpeter* 9, Spring 1992.

NAESS, Arne 'Culture and Environment', 1993, publicado por primera vez en *The Trumpeter*, Vol. 21, nº 1, 2005.

NAESS, Arne, 'Reflections on Gestalt Ontology' Part 1, *The Trumpeter* 21, nº 1, 2005, pp.119-123

NAESS, Arne, SESSIONS, George, 'Platform Principles of the Deep Ecology' en DEVAL, Bill, SESSIONS, George, *Deep Ecology: Living as if Nature Mattered*, Salt Lake City, Gibbs Smith, 1985.

PUTNAM Hilary, *El desplome de la dicotomía hecho-valor y otros ensayos*, Barcelona, Paidós, 2004.

TROMBULAK, S. C, et al., 'Principles of Conservation Biology: Recommended Guidelines for Conservation Literacy from the Education Committee of the Society for Conservation Biology' en *Conservation Biology* 18, 2004, pp.1180-1190.